Agua para Badzuidjong

Un proyecto de la Fundación ARSIS en cooperación con la Asociación KENTAJA, de Camerún

Índice

A la sombra de los dioses	3
El milagro de la vieja escuela	4
Una planta que crece	6
Hacia la selva	8
Una petición apremiante	9
El agua potable, primera necesidad	10
Con la participación de todos	11
¿Cuánto cuesta?	12
¿A quién beneficiará?	14
Anexos al proyecto	15
Presupuesto y planos	19

A la sombra de los dioses

Los nativos dicen que la ciudad nació a la sombra de los dioses. En realidad, Nkongsamba creció a la vera del ferrocarril que tendieron los alemanes a principios del siglo XX y se extiende apretada entre las faldas de los volcanes dormidos que custodian la llanura: el Manengouba, el Nlonako y el Koupé.

Hoy, Nkongsamba es la tercera ciudad del Camerún, después de Douala y la capital administrativa, Yaoundé. En sus calles se mezclan el progreso y la tradición; institutos, iglesias, un hospital, escuelas y pequeños establecimientos de nuevas tecnologías conviven con la cultura ancestral ligada a la tierra; la prosperidad quiere abrirse camino a codazos con la pobreza. Nkongsamba es la sede de la provincia de Moungo, y cuna de cameruneses célebres en la lucha por la independencia del país.

Conocida como *la ciudad del café*, sus habitantes viven durante medio año de las cosechas de los cafetales y durante el otro medio sobreviven con las bananas, el aceite de palma, el maíz y el pequeño comercio.

El milagro de la vieja escuela

A esta ciudad abigarrada y bulliciosa llegó en el año 1994 el Padre Michel, joven sacerdote camerunés, para ocuparse de una pequeña parroquia situada en los arrabales. Desde que puso sus pies allí, la inquietud se desveló en él. La iglesia era apenas una cabaña con tejado de planchas y la vida de un cura africano, lo sabía por experiencia, es muy precaria. Pero los domingos la comunidad llenaba el templo, haciendo vibrar sus muros con sus cánticos y oraciones. Viendo sus rostros, hambrientos de algo más que pan, el Padre Michel comprendió que debía hacer algo más que oficiar en los cultos litúrgicos y catequizar a los niños. Observó a su alrededor y la pobreza lo impactó. Especialmente le llamaron las miradas oscuras y anhelantes de los chiquillos que recorrían las calles, huérfanos de hogar y de esperanza. Formando pandillas, sobrevivían guareciéndose bajo montones de escombros, cartones o viejas cañerías. Durante el día, apenas asomaba el sol, salían de sus refugios para mendigar, ofrecer pequeños servicios a cambio de unas monedas o, la mayoría de las veces, robar.

El Padre Michel decidió poner manos a la obra. Reunió a su alrededor a un grupo de personas –vecinos inquietos, estudiantes, compañeros de seminario y

jóvenes a quien había conocido a lo largo de su carrera- y creó una asociación para ocuparse de los niños abandonados. Con la ayuda de un misionero español y de varios benefactores, residentes en Barcelona, fundó la Asociación KENTAJA e inmediatamente buscó un lugar donde poder acoger a los pequeños y que fuera, a la vez, sede de la entidad.

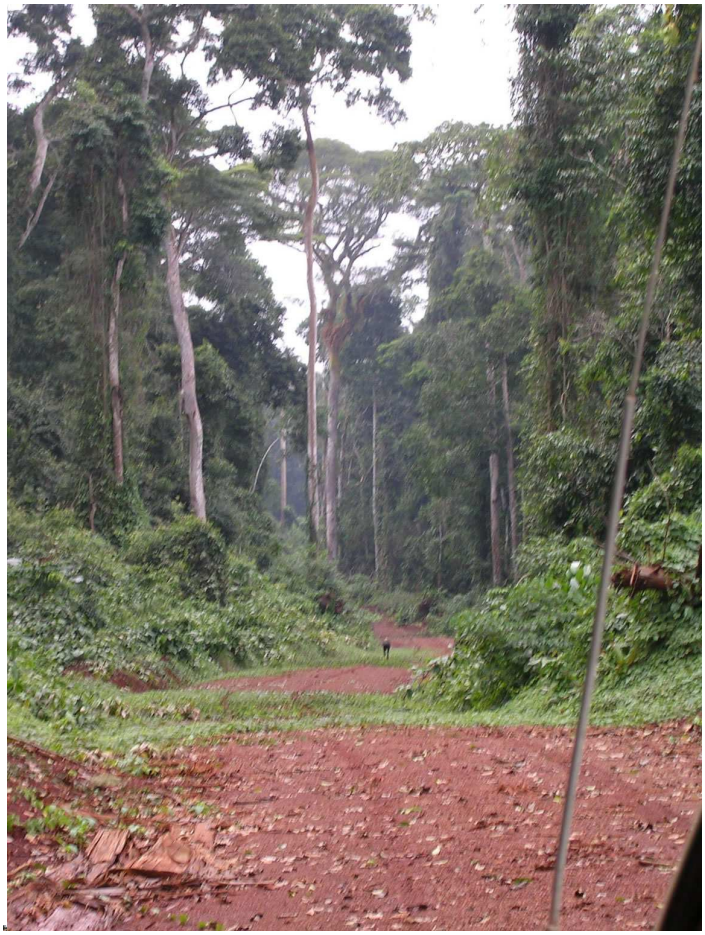
Después de muchos trámites, gestiones, papeleos y entrevistas, el Ministerio de Asuntos Sociales y de la Condición Femenina cedió a la recién creada asociación un local. Se trataba de una casa colonial abandonada, en estado casi ruinoso, pero amplia. El Padre Michel aceptó y él y su equipo se lanzaron con entusiasmo a buscar camastros, enseres de cocina, mantas y los muebles más básicos. Con la ayuda de vecinos y amigos construyeron duchas y letrinas. A las pocas semanas, la destartalada mansión se convertía en el hogar de cincuenta niños de la calle.

Una planta que crece

Como todas las iniciativas vivas, la obra de KENTAJA ha crecido. Gracias a las donaciones de un grupo de padrinos españoles y de las damas caritativas de la buena sociedad de Nkongsamba, el centro de acogida se ha consolidado. Cooperantes de España, Francia y Latinoamérica, han aportado su buen hacer y han contribuido a organizar profesionalmente el funcionamiento del hogar. En el equipo se cuentan un maestro y director del centro, una cocinera, mujer bondadosa a la que todos los niños llaman *Mamá*, dos educadores y los diversos voluntarios –enfermeras, maestros, médicos y familias españolas— que esporádicamente acuden a prestar su ayuda.

La gran inquietud del Padre Michel siempre ha sido conseguir que todos estos pequeños, desdeñados por sus familias, reciban el alimento y la educación necesarios para llegar a ser adultos libres y responsables, capaces de vivir honradamente de su trabajo. La fama del centro de KENTAJA aumentó de tal manera que cada vez llegaban más chiquillos. Aún y así, nunca era posible atender a todos. Por ello, cuando los chicos mayores fueron adolescentes, los miembros de KENTAJA decidieron que debían ampliar su obra y buscarles un lugar y recursos para que pudieran estudiar y aprender un oficio. De esta manera, podrían liberar espacio en el centro infantil para poder atender a más niños. Fue entonces cuando contactaron con la Fundación ARSIS, en Badalona, y pidieron su ayuda para construir un nuevo centro para jóvenes.

ARSIS estableció un pacto de colaboración con KENTAJA y, gracias a su mediación, se han obtenido ayudas del Ayuntamiento de Badalona no sólo para construir el nuevo centro, sino para equiparlo. Los terrenos de este centro fueron cedidos por el mismo municipio de Nkongsamba. Habían pertenecido a una zona cercana al aeropuerto, y de ahí que el centro se conozca popularmente como "La Aviación".



Hacia la selva

Tras unos años ejerciendo en Nkongsamba, el Padre Michel fue enviado por su obispo a una zona rural, en torno al pueblo de **Bakou**. Con la experiencia acumulada y con su inquietud social más despierta que nunca, pronto formó parte del consejo local, junto con el Chef y los ancianos de la comunidad, y se propuso atacar la pobreza del lugar. Abrió una nueva sede de KENTAJA en el pueblo, reunió a un grupo de colaboradores y con el apoyo de sus contactos europeos y de la Fundación ARSIS, logró financiar la canalización de agua potable hasta la población, así como construir un dispensario médico y crear un nuevo centro para niños abandonados.

Pocos años después, un nuevo destino aguardaba al Padre Michel. Esta vez fue enviado a **Badzuidjong**, una aldea remota, situada en el centro de una cuenca volcánica entre montes. La región, exuberante y de una fertilidad asombrosa, está sumida en la pobreza, pues carece de las infraestructuras más básicas, como electricidad, agua potable o carreteras adecuadas, que dificultan las condiciones de vida de sus habitantes e impiden la rentabilidad y salida de sus productos agrícolas.

Una petición apremiante

Sabiendo de su experiencia y sus logros, la comunidad local se dirigió al Padre Michel y a su equipo de KENTAJA, exponiéndole sus necesidades y solicitando su ayuda. El pueblo necesitaba agua, una escuela primaria, un dispensario médico, electricidad… El delegado del gobierno local fue muy claro: la administración facilitaría todo, permisos, cesión de terrenos, incluso la contratación de maestros y enfermeros cuando llegara el momento. Pero el gobierno no disponía de recursos para emprender las obras. Por tanto, el Padre Michel se encontró ante un nuevo reto: emprender un completo plan de desarrollo local para transformar la aldea de Badzuidjong y sus aledaños en una comunidad capaz de abastecerse y de generar la suficiente riqueza para sus habitantes, conjurando la amenaza de la pobreza y el hambre.

Movilizando a todos sus colaboradores: ingenieros, técnicos agrarios, miembros de las cooperativas locales, maestros, enfermeros… el Padre Michel ha ido recopilando datos y presupuestos y ha comenzado a viajar y a hacer las primeras gestiones para conseguir financiación para estos proyectos.

Actualmente, el proyecto de desarrollo local de Badzuidjong comprende tres grandes áreas: la captación y canalización de agua potable hasta la aldea; la construcción de un dispensario médico, una escuela de primaria y la explotación de varias granjas, que permitirán dar un salto cualitativo en la economía de las familias del lugar.

El agua potable, la primera necesidad

El más grave problema de Badzuidjong, previo incluso a la carencia alimentaria, es la falta de agua potable. Todo se hace en los ríos: las mismas aguas sirven para beber, cocinar, lavar y evacuar los desechos. Los animales salvajes y domésticos comparten el río con los habitantes del pueblo.

La incidencia de enfermedades contraídas por la falta de higiene y el consumo de agua en malas condiciones es muy elevada, y primera causa de mortalidad infantil y entre los adultos. El consumo de aguas sin tratar provoca enfermedades como la fiebre tifoidea, la diarrea y la amibiasis. Muchas personas que se lavan en los ríos presentan síntomas de oncocercosis e infecciones oculares, que pueden llevar a la ceguera.

El agua potable, fuente de vida, proporcionará salud y bienestar a los nativos de Badzuidjong y permitirá desarrollar otras actividades culturales y socioeconómicas: agrícolas, ganaderas, artesanales y comerciales. Y éstas contribuirán a frenar el éxodo masivo a las ciudades y a mejorar la vida de la población.

Con la participación de todos

La construcción de una presa de captación y un sistema de canalización hacia el poblado es totalmente viable, puesto que existe un manantial inagotable de agua dulce que surge entre dos montañas cercanas. La población local aportará su trabajo —mano de obra— para la construcción de la presa y los canales.

En su primera fase, este proyecto contemplará la captación del agua, su almacenamiento, su tratamiento depurador y su distribución a los consumidores, es decir, los centros sociales y los habitantes del pueblo.

La población designará un comité de mantenimiento y supervisión del proyecto. Los primeros responsables serán el Chef o vice-prefecto del gobierno y el alcalde de la comunidad. Cada chef es elegido y apoyado por un comité de desarrollo, cuya responsabilidad, entre otras, es garantizar la supervivencia de los proyectos sociales.

El agua captada no será comercializada. Los comités de desarrollo local están de acuerdo en que cada familia aporte una contribución fija anual para el mantenimiento y posibles reparaciones necesarias en las obras, una cifra de unos 10000 FCFA anuales (unos 15 euros).

En caso de averías, los técnicos evaluarán el coste de las reparaciones, que serán financiadas por los diferentes comités del pueblo; ellos serán quienes se responsabilizarán también del mantenimiento y la purificación con cloro.

Una vez esté realizado el proyecto, el Ministerio de Salud de Camerún se ocupará de examinar regularmente la potabilidad del agua. Los servicios serán pagados por un fondo común de los comités de la población de Badzuidjong.

¿Cuánto cuesta?

El ingeniero Raphael Sintcheu, colaborador de KENTAJA y artífice de otros proyectos de la entidad, ha elaborado un proyecto detallado, incluyendo los planos de la presa de agua, la canalización y su presupuesto. En total, el coste estimado del proyecto es de 41.109.311 FCFA, es decir, unos 62.645 €.

Concepto	FCFA	Euros
Trabajos preparatorios y estudios	540 000	823
Nivelación del terreno	1 204 125	1 836
Encofrados	3 039 000	4 633
Obra	20 946 750	31 933
Depósito de agua	8 000 000	12 196
Canalización y tuberías	2 895 000	4 413
Imprevistos 10 %	3 662 487	5 583
Transporte de materiales	805 747	1 228
TOTAL	41 093 109 FCFA	62 645 €

(Ver documento adjunto)

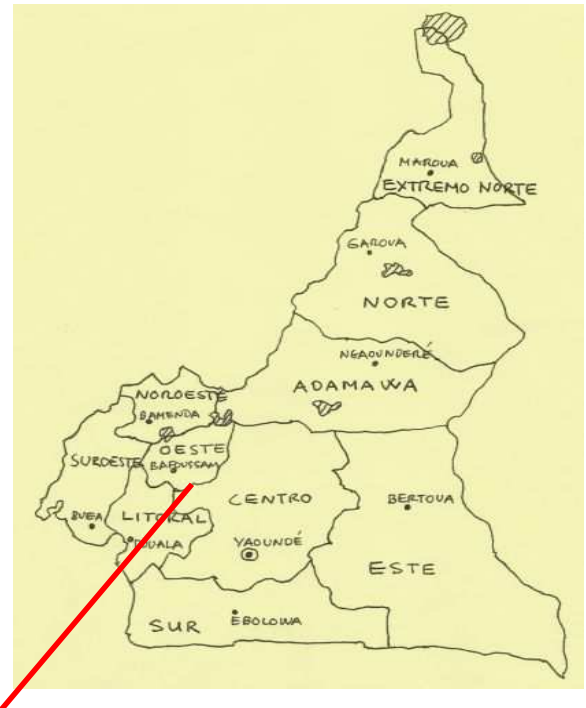
El Padre Michel ha movilizado a los colaboradores de KENTAJA para poder conseguir esta cantidad. Así, la Fundación ARSIS, desde Barcelona, se propone solicitar ayuda a diversas instituciones e iniciar una campaña de donaciones para lograr llevar el agua potable a Badzuidjong.

Estas son las previsiones realizadas:

Previsión de ingresos

Ayuntamiento de Badalona	18 000 €
Premio Natura	30 000 €
Aportación de ARSIS	14 645 €
TOTAL	62 645 €

Mapa de Camerún y la región Oeste.



¿A quién beneficiará?

Cuando el agua potable llegue a Badzuidjong, más de **diez mil personas** se van a beneficiar de ella: los cinco mil habitantes del pueblo más los cinco mil de las aldeas cercanas y las personas que trabajan o pasan por el pueblo esporádicamente.

Especialmente el agua beneficiará a las mujeres y a los niños. Para las **mujeres**, disponer de agua en el pueblo les ahorrará muchas horas de duro caminar y así podrán dedicarse más tiempo a las faenas rurales, al comercio, la artesanía y el cuidado de su familia. Podrán enviar a sus hijos a la escuela, liberándolos de los trabajos del campo y del hogar. Para los **niños**, los más vulnerables y primeras víctimas del agua contaminada, el agua potable supondrá esperanza de vida, salud y posibilidades de crecer sanos. Para toda la población, en general, el agua traerá salud y oportunidades para prosperar.

La canalización del agua permitirá que puedan funcionar en buenas condiciones dos centros de primera necesidad que se prevé construir en los próximos años: el dispensario médico y una escuela de primaria.

KENTAJA solicita vuestra ayuda. Hasta el momento, más de ciento cincuenta niños están siendo cuidados y educados en sus centros de acogida. Unos cincuenta jóvenes han sido formados para desempeñar un oficio. Más de veinte mil habitantes de la comarca de Bakou se están beneficiando de agua potable y de un dispensario médico… Ahora, diez mil personas más esperan poder disfrutar de ese don tan preciado: el agua, para poder aprovechar la riqueza de la tierra que habitan y vivir con dignidad.

Anexos al proyecto

Viabilidad y continuidad del proyecto

Viabilidad del proyecto

El proyecto de captación y conducción de agua potable, una vez financiado y llevado a cabo, sobrevivirá gracias a las soluciones a los problemas que aportará. La población designará un comité de mantenimiento y supervisión del proyecto. Los primeros responsables serán el chef o vice-prefecto del gobierno y el alcalde de la comunidad. Cada chef es elegido y apoyado por un comité de desarrollo, cuya responsabilidad, entre otras, es garantizar la supervivencia de los proyectos sociales.

Viabilidad socio-cultural

El proyecto aportará bienestar y salud a la población, ya que las gentes no tendrán que recorrer largas distancias para ir a buscar agua potable para su hogar. Especialmente será importante para reducir la tasa de mortalidad infantil y la incidencia de enfermedades infecciosas.

Viabilidad económica

El agua captada no será comercializada. Los comités de desarrollo local están de acuerdo en que cada familia aporte una contribución fija anual para el mantenimiento y posibles reparaciones necesarias en las obras, una cifra de unos 10000 FCFA anuales (unos 15 euros).

Viabilidad técnica

En caso de averías, los técnicos evaluarán el coste de las reparaciones, que serán financiadas por los diferentes comités del pueblo; ellos serán quienes se responsabilizarán también del mantenimiento y la purificación con cloro.

Seguimiento y evaluación del proyecto

Una vez esté realizado el proyecto, el Ministerio de Salud se ocupará de examinar regularmente la potabilidad del agua.

Los servicios serán pagados por un fondo común de los comités de la población de Badzuidjong.

Historia de Camerún

En 1961 una parte del territorio estaba bajo la tutela británica (Cameroons) y el antiguo territorio bajo tutela francesa, que accedió en 1960 a la independencia con el nombre de República del Camerún. Ambas se unieron para formar la República Federal de Camerún. El 20 de mayo de 1962 fue renombrada República Unida de Camerún.

Camerún tiene las fronteras marcadas por el colonialismo, pero la historia de las 286 etnias del país tiene gran antigüedad. Antes de la colonización del siglo XIX la noción de estado no existía y los habitantes estaban organizados en *Cheferies*.

Situación económica

Camerún está considerado uno de los países más pobres del mundo, por eso forma parte de los llamados PPTE.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) lo sitúa en la posición 148 de 177 en el ranking del 2003.

Evolución del IDH en los últimos 25 años:

Años	**1975**	**1980**	**1985**	**1990**	**1995**	**2000**	**2003**
IDH	*0.416*	*0.463*	*0.505*	*0.514*	*0.494*	*0.500*	*0.497*

El país era considerado un país con ingresos medios y a causa de la crisis económica que padeció en 1990 ha pasado a ser considerado un país de ingresos bajos.

La política

Oficialmente es una república democrática de tipo presidencial, pero el poder en ella está centrado y controlado por el presidente Paul Biya desde 1982. El poder legislativo está formalmente constituido por dos cámaras, la asamblea nacional y el senado. Pero el senado aún no ha sido creado.

El poder del presidente es compartido por los responsables tradicionales o tribales, en quienes confía la gente de los pueblos.

Aunque existen delegaciones del gobierno en las zonas más alejadas de la capital del país, Yaoundé, la presencia de éste no es percibida por los habitantes de las regiones rurales.

Badzuidjong

En Badzuidjong, a causa de su situación geográfica remota y su poco desarrollo económico, el gobierno sólo se ha ocupado de abrir una pequeña escuela de dos aulas con un director. El resto de necesidades de la población queda desatendido: electricidad, agua potable, dispensario médico, carreteras, etc.

No obstante, la población muestra un gran esfuerzo en la lucha por el desarrollo. Está organizada en diversas entidades y la Asociación KENTAJA, con el apoyo local, ha creado un centro de acogida para niños en situación de riesgo –huérfanos, abandonados.

Badzuidjong está situado en medio de un valle privilegiado para el cultivo, ya que los sedimentos de origen volcánico y la gran cantidad de lluvia hacen que la tierra sea rica y la vegetación exuberante. Es tanta la riqueza de sus tierras que muchos aldeanos que han ido a vivir a otros pueblos más grandes para poder disfrutar de agua potable, servicios sanitarios y una mejor educación para sus hijos, continúan manteniendo cultivos en el pueblo, y se desplazan durante kilómetros para atender los campos y recolectar la cosecha.

Debido a su clima, también son muchas las enfermedades que padece la población: malaria, hepatitis, disentería, amebas, tifus y otras. Esto dificulta y empobrece la calidad de vida, incrementando la tasa de mortalidad. Todas estas enfermedades podrían paliarse con la canalización de agua potable y la construcción de un centro sanitario primario donde, además de atención, se ofreciera educación, especialmente a las mujeres. Muchas de ellas dan a luz en sus casas y sufren complicaciones en el embarazo o durante el parto, perdiendo a sus hijos. Tampoco hay una persona responsable de enseñarles los principios básicos de higiene y los hábitos de salud necesarios para cuidar a un recién nacido.

Otros proyectos complementarios en la zona

La Asociación KENTAJA ha abierto y dirige un centro de acogida para menores en situación de abandono o riesgo social. Acoge a unos 50 niños entre 6 y 12 años. En él trabajan tres educadores, dos cocineras y un chofer. En la zona no existen iniciativas similares, ésta es pionera.

Otro proyecto que KENTAJA quiere llevar a cabo en el pueblo es la construcción y equipamiento de un dispensario de salud, donde no sólo se ofrecerán servicios médicos, sino que se educará en hábitos higiénicos y sanitarios a las mujeres y niños de la aldea. La canalización del agua potable facilitará poder abrir este dispensario y permitirá su buen funcionamiento.

Varias vistas de la región de Bafang, donde está situado Badzuidjong

Vista de Bafang, capital del distrito

Como se aprecia,
la zona es rica en agua dulce,
pero no està aprovechada.

Aldeas rurales del entorno de Badzuidjong

Presupuesto y planos